

TESTIMONIOS DE UNA VIDA

Juan Antonio Nicolás Jociles

Desde luego no soy nada original, pero entiendo que tantos compañeros digan tras la jubilación que lo que más añoran son los alumnos. También es mi caso. Son la parte esencial en la educación, la parte humana junto a los docentes, pero en su caso la parte joven y espontánea, vitalista.

Empecé hace un montón de años en Jerez de los Caballeros. Los dieciséis últimos cursos he sido director en el IES Joaquín Sama de San Vicente de Alcántara. Entendí la radical novedad de la educación obligatoria hasta los 16 años que trajo la LOGSE pero después han sido demasiadas leyes y demasiado llevada y traída la Educación por los despachos de la (partidista) política. Se encumbró demasiado psicologismo en el aprendizaje con verborrea no pocas veces fatua y la burocratización axfisiaba y axfisia cada vez más la frescura y humanidad que es esencialmente el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los padres también se han puesto más difíciles que en aquellos tiempos de empezar a trabajar. Alejarme de todo esto más incómodo no ha sido difícil. Son los alumnos, a ellos sí que se les recuerda con nostalgia. También a esos compañeros enormes, tan imprescindibles, con los que tanto he disfrutado y aprendido.